

DEFENSOR DE ALBACETE

Periódico independiente

DIARIO DE LA TARDE

Oficinas: Mayor, 47

Año XXVIII.—Número 7.062

Director-propietario: ELISEO RUIZ

Dirijase la correspondencia al Apartado de Correos número 19

Jueves 26 de Marzo de 1925



EL SEÑOR DON DOMINGO ARCE RUESCAS de Bandelaras

que falleció en Albacete el día 18 del corriente, a los 56 años de edad

D. E. P.

Su desconsolada esposa, doña Mariana Vázquez López; sus hijos, don Braulio, doña Emilia, doña Lucrecia, doña Lucila, doña Restituta, doña Valeriana, don Sebastián, doña Dolores y doña Mariana; hijos políticos, don Pedro Lozano, don Rosendo García y don Daniel Vázquez; hermanos, nietos, sobrinos, primos y demás parientes,

Al participar a sus numerosos amigos tan sensible desgracia, les ruegan asistan al funeral, que tendrá lugar el sábado, día 28, a las diez y media de la mañana, en la Parroquia de San Juan Bautista, por cuyo favor les quedarán muy agradecidos.
Albacete 26 de Marzo de 1925.

El duelo se recibe y despide: Posada de la Feria.

TEMAS DE ACTUALIDAD

Las divisiones en política

Pretenden algunos escritores argumentar sobre la base de que las circunstancias actuales son propicias para hacer que revivan las un día graciosamente denominadas esencias liberales, en las personas que según sus partidarios, después de haber sido cabecillas, son actualmente desertores del liberalismo. Y con tanto afán y con tan subido empeño se dedican a la tarea de escribir filosofando, que con una simple mirada el lector de cualquier periódico se percibe de la cátedra política puesta por arte y gracia de un escritor cualquiera en las columnas de un periódico.

Claro es que yo no voy a ser uno de los que incurran en el vicio que vengo señalando, pero sin pretender dogmatizar, ni menos enseñar, me determino a aconsejar modestamente, porque estos repetidos toques de aviso, cuando no tienen otra pretensión que la muy modesta de servir como índice o recordatorio al que lee, sus efectos pasan a ser nocivos sobre el ánimo del lector a ser en extremo convenientes.

Y el tema que me brinda para las cuartillas de hoy el señor García Martí, en un periódico madrileño, es verdaderamente sugestivo.

La paz es el orden público. Afirma el señor García Martí que los dos partidos históricos, liberales y conservadores se distinguen por esto: los liberales persiguen la justicia; los conservadores la paz.

Y como para el señor García Martí la paz es el orden público, resulta que por obtenerla se llega incluso a la crueldad de obtener el mantenimiento del orden con el abuso de la fuerza y de la coacción. De ahí proviene, según el señor García Martí, la simpática inquietud de los liberales y el bastardo quietismo de los conservadores.

Si el señor García Martí no tiene más debilidades que las de la política, fácilmente se le puede perdonar este ratito de buen humor, pero si este esclarecido periodista, como otros escritores, pretenden doctrinar y sentenciar, bueno es que demos un ligero repaso a la necesidad en que todos los países se encuentran de mantener el orden público.

Inglaterra, evitando el asalto de los mineros huelguistas a las ciudades con su egoísmo bien abastecidas;

la política francesa, evitando que los manifestantes comunistas corran tumultuosamente por las calles de París; Italia, poniendo coto desde la misma dirección fascista a los desmanes de sus milicias; los Estados Unidos, ejerciendo una estrecha vigilancia y una represión dura contra las gentes del hampa, contraventores de la ley seca y promovedores de sangrientas colisiones; el estado soviético ruso, con sus violencias inigualadas en las épocas de terror de todas las nacionalidades, son cosas que advierten con toda claridad como lo mismo en unos que en otros pueblos donde quiera que hay un Estado con el natural propósito de mantener el principio de autoridad, se observa el fenómeno de que para obtener el orden público, la coacción o sea el derecho de la fuerza por parte del poder público, está a la orden del día. Y no puede ser de otra manera. Lo mismo un liberal, que un conservador, un reaccionario que un socialista, un demagogo que un católico, cuando sienten sobre sus hombros el peso de la gobernación de un pueblo, han de mantener a toda costa la seguridad exterior y el orden público en el interior, que son las bases esenciales de toda política, sin diferencia alguna de ideales.

Más lo que importa ahora demostrar, y en esto le vamos a ir facilitando el camino al señor García Martí y a cuantos como él piensan, es que no puede soñar con que sea una masa unánime la que aconseje por sus minorías intelectuales o se deje guiar por sus mayorías sumisas. Siempre ha de haber dos caminos, dos tendencias opuestas, dos propósitos diferentes porque la Naturaleza, sabia, maestra, cuyas lecciones valen un tesoro, ya nos enseña la oposición entre los términos, el día y la noche, la luz y la oscuridad, el calor y el frío, y todas las disciplinas morales y sociales sirven para arraigarnos en esta convicción y así no hay otros caminos que los de la verdad o el error, el bien o el mal, la obediencia o la rebeldía, la vida o la muerte, y necio será el que pretenda que todos los hombres sean buenos y todas las ideas luminosas, y todos los caminos acertados.

En la política doctrinal unos estarán con el respeto a la propiedad y otros, en cambio, procurarán destruir; en materia de enseñanza unos querrán inspirarla en las doctrinas católicas, y otros, los que van por el camino del error, querrán los absurdos del laicismo.

He aquí la sencilla manera como se debe resolver la cuestión política en el porvenir, como se han resuelto todas las cosas de la vida: con afirmaciones y negaciones. Mientras unos afirmen, otros negarán. Tales serán los dos bandos que podrán intervenir en la política con arreglo a la diversidad del problema que la realidad vaya presentando. Ahora bien, no todos los que afirman están siempre ciertos ni todos los que niegan equivocados, y de los errores y de las debilidades de unos, saldrán los éxitos y los triunfos de los contrarios. No veo otro sistema político ni otra razón política que impere en los días próximos de la renovación española.

Pero la paz, el mantenimiento del orden público, será medida inexcusable para todo el que gobierne. Por eso los liberales que han gobernado con el criterio de que mantener el orden público era una reacción, han dado lugar a todos estos tristes acontecimientos de la vida contemporánea española y han estado, con inconsciencia anárquica, empleando su diqueta en derribar hasta convertirlos en ruinas las fortalezas de la patria.

Tal es la herencia de los liberales y tal el crimen de patriotismo cometido por ellos. Los liberales de antaño no han tenido siquiera el valor de una negación. Es razonable que cedan el campo a los socialistas.

Católicos de un lado, socialistas del otro, son los elementos políticos llamados a intervenir en la vida futura del Estado.

Con el permiso, claro está, y ante el asombro de los pomposos elementos liberales.

JUAN DE ALFARACHE

NO NOMBRIENTOS DE MAESTROS

Por el quinto turno (oposición) han sido nombrados maestros en propiedad, para escuelas de esta provincia, los siguientes:

Don Francisco Ambau Montaña, para Bienservida.

Don Bernardo Ramos Benedicto, para Abengibre.

Don Rafael Pardo Torre, para Solanas (Peñas de San Pedro).

Don Antonio Pino Teatino, para Pozo Lorente.

Don Bibiano Perona Ruiz, para Nava de Abajo.

Don Angel Bayo Cos, para Nava de Arriba.

Don Fidel Año Gil, para Paterna del Madera.

GOBIERNO CIVIL

SUSCRIPCIÓN NACIONAL

En este Centro se nos ha facilitado hoy la siguiente nota:

«Para la suscripción nacional abierta en este Gobierno civil, con el fin de adquirir las insignias de la Gran Cruz del Mérito Militar, concedida a la Excelentísima señora Duquesa de la Victoria, se han comenzado a recibir donativos de la capital y de la provincia, entre los cuales figuran los del personal de la Audiencia Territorial y Fiscalía de la misma y los Ayuntamientos de Fuentealbilla y Motilleja.

Oportunamente se publicará el detalle de las cantidades con que cada uno contribuye; pero como el plazo de remisión de fondos a este Gobierno termina el día 10 de Abril próximo, se ruega por nuestro conducto a las Corporaciones y entidades que tengan abierta suscripción a tal objeto, la activen en lo posible, con el fin de darla por terminada en la citada fecha».

TRIBUNALES

Señalamientos para mañana en la Audiencia.

Almansa.—Vista de un pleito seguido entre don Francisco Arenas y don Fabian Garibaldi y sus hijos, sobre reconocimiento de un hijo natural y otros extremos.

Letrados, señores Martínez Moreno y Serra Valcarcel.

Procuradores, señores Sánchez Collado y Ponca.

Hellín.—Vista de una causa, contra Anastasio Alcántud y otro, sobre hurto.

Letrado, señor Lozano López.

Procurador, señor González Vera.

Hellín.—Vista de otra causa, contra María Manuela García Ruiz, sobre hurto.

Letrado, señor Alcázar.

Procurador, señor Sánchez Silva.

CÍRCULO DE BELLAS ARTES

CONCURSO LITERARIO

En atención al gran número de obras presentadas al Concurso Literario abierto por la Sección de Literatura de esta Sociedad, el Jurado calificador ha acordado prorrogar hasta el día 4 del próximo mes de Abril el plazo para emitir su fallo, en cuya fecha se hará público.—Albacete 26 de Marzo de 1925.—El Secretario, Maximiliano Martínez Moreno.

FEMENINAS

Parandulesca

A los postres de todos los banquetes, mi buen amigo Pablo se siente terriblemente observador y cruelmente veraz. El otro día, en el banquete—merecido como pocos—a aquel literato notable, sostuvimos Pablo y yo el siguiente párrafo:

El.—Fijese bien, amiga mía. Aquí han venido muchas personas a divertirse mientras comen, unas cuantas a lucirse, algunas para hablar alto, y unas pocas por admiración al novelista.

Yo.—¡Mal pensador!

El.—Fijese usted en esa señora quintaña, que no se resigna con su edad y se pone a «flirtear» con el joven coronel, el cual, al soportar esos coqueteos, demuestra más heroísmo aun que en los campos africanos; y allí quedó como un bravo! Pues, ¿que me diga usted de ese señor que, por estar lejos de su señora, se dedica a galantear muy expresivo, a todas las demás?

Empezaban los discursos y mi amigo guardó un silencio relativo, pues lo «ilustraba» con frases sueltas de comentarios, y al fin me hace la siguiente observación:

—Pues señor; aquí todos fueron un primor arrimando cada uno el ascua a su sardina. Cada orador ensalzó en el homenajeado aquella cualidad que el orador posee; y así el novelista ensalzó al novelista; el periodista habló de que la mejor condición de este señor, es ser periodista; el pintor cantó lo bien que pinta este autor en sus obras, por lo cual su mejor condición, es ser pintor de almas; el abogado ensalzó lo que de abogado tiene al defender cierto rincón de la tierra y ciertos tipos y, según él, lo mejor del autor es ser abogado. En fin, muy generosos todos...

Yo.—Será amor a la profesión...

El.—Sí, sí; sin duda. Por eso esa señorita feminista hable en pró del voto y la otra, antifeminista, le rebatió reñendo de la concejala. Todo esto muy traído por los cabellos y muy fuera de lugar, aburriendo al pobre homenajeado que ni es tonto, ni ciego, ni sordo, y que como yo estaría pensando, ¡valientes egoístas! ¡Y tener que darles las gracias!

Yo.—Es usted demasiado... veraz.

El.—Pues verá usted ahora. Todo el mundo le pide su autógrafo al maestro, y usted—tan ingenua—creará que es para guardarlo con cariño y respeto de una persona notable. Si, si; es para enseñárselo a todas las amigas y amigos y decirles lo que el maestro estima su amistad. Ni más ni menos. Vanidad, vanidad, no cariño ni admiración.